

Manuel Chaves González

Presidente de la Junta de Andalucía

Ampliando horizontes

UNA vez finalice la cuarta fase de su ampliación, el Parque de las Ciencias de Granada se consolidará definitivamente como uno de los espacios científicos más atractivos y modernos de Europa, y como un recurso de primer orden para la difusión de los avances tecnológicos y de la cultura de la innovación. Andalucía, que según Eurostat se sitúa ya entre las veinte regiones europeas con mayor empleo cualificado en conocimiento, dispondrá así de una plataforma de divulgación científica a la altura de la propia posición alcanzada.

Acercar la ciencia a la ciudadanía, y hacerlo desde la base, con un planteamiento especialmente dirigido a los más jóvenes, es un objetivo insoslayable para sociedades modernas como la andaluza. No en vano, junto con la solidez económica y las conquistas de carácter social, la capacidad de innovación constituye uno de los pilares sobre los que se asienta el actual dinamismo de nuestra Comunidad Autónoma.

Andalucía ha logrado destacarse como la tercera Comunidad del país en potencial investigador, y lidera proyectos de alto componente innovador en ámbitos estratégicos como la aeronáutica, las energías renovables y la biotecnología, este último con fuerte implantación en Granada. Pero no cabe duda de que, para lograr su continuidad en el tiempo y su enraizamiento en el tejido social, los esfuerzos

de modernización deben estar acompañados de un nivel de conocimiento acorde con las nuevas realidades que se construyen.

En Andalucía, como en cualquier sociedad avanzada, uno de los grandes desafíos educativos es el de cómo evitar los desequilibrios entre el acelerado desarrollo tecnocientífico y el diferente ritmo de asimilación de este fenómeno por parte de la ciudadanía. Frente a las viejas fracturas de origen económico, en este desfase –pensamiento pre-moderno y tecnología post-moderna– se adivinan no pocos riesgos de desigualdad y exclusión social. Por ello, resulta imprescindible garantizar tanto la comprensión de los avances que hacen posible el bienestar de nuestras sociedades, como facilitar al máximo el acceso a los mismos, especialmente los relativos a las tecnologías de la información y el conocimiento.

Convertir en fácil lo complejo; ampliar horizontes; transmitir curiosidad y entusiasmo; hacer ver que la reali-

dad es ante todo el resultado de nuestro propio empeño por transformarla y mejorarla. He aquí algunas de las tareas que dan forma al reto de hacer comprensible el progreso y que, por tanto, inspiran la razón de ser del Parque de las Ciencias de Granada.

Pero no olvidemos que este desafío, lejos de venir dado o impuesto por la fuerza de la globalización y de las sucesivas revoluciones tecnológicas, también ha sido una constante en nuestra historia. Basta evocar nombres como Maimónides, Averroes, Ibn-Jaldún o San Isidoro de Sevilla, o recordar el papel que de antiguo ha jugado Andalucía como puente entre culturas, para darnos cuenta de que la transmisión del saber no sólo nos acerca más al futuro y nos integra más en el mundo que nos rodea. También nos lleva a recuperar lo mejor de nuestro pasado y a recrear un genuino rasgo del carácter andaluz: aquel que, como la misma ciencia, se expresa en la continua apertura de nuevos horizontes. ■



Acercar la ciencia a la ciudadanía es un objetivo insoslayable para sociedades modernas como la andaluza. No en vano, la capacidad de innovación constituye uno de los pilares sobre los que se asienta el actual dinamismo de nuestra Comunidad Autónoma

